

Tomando el Reino por Fuerza
Mateo 11:12

Llega el tiempo cuando las negociaciones ya no son efectivas. Llega un tiempo en que la retórica no sirve. Ahí entonces debemos hacer una decisión.

El reino de los cielos no es venir a la iglesia, no es pertenecer a una organización.

El reino de Dios es un lugar donde las reglas son impuestas

Vamos a imponer el reino de Dios donde no ha sido impuesto.

Imponer no significa hacer cumplir reglas como lo hace un policía en la carretera, un policía de tránsito. No.

Eso sería suficiente si nuestro poder fuera ese. Pero nuestra autoridad va mucho más allá de hacer cumplir una regla y llega a la imposición

Para hacer cumplir una regla todo el mundo debe de estar de acuerdo que es lo mejor para todos.

Pero tenemos que ir mucho más allá de eso y entrar al reino por que una vez allí no le preguntas a nadie nada.

Jesús no vino a dar poder para estar a favor del reino y no eligió a nadie para hacer cumplir reglas. Ponte esto no te pongas lo otro. Eso es religión, entonces viene otro y hace una doctrina de ello

Yo vine al medio de la batalla, yo he venido no para sugerirte que puedes ser sano, no para sugerirte que puedes cambiar tu vida. Yo no oro por la enfermedad, yo voy a imponer la sanidad en tu vida

Jesús vino a tirar una línea al territorio satánico y a decirle: esto no es tuyo y eso tampoco. Nada te pertenece a ti el vino a imponer el reino de Dios.

Tiene que haber una revolución, tiene que haber un cambio. O sirves a Dios o sirves a Mamón. O sirves a Dios o sirves al dinero

Mi trabajo como pastor no es pastorearte para curarte las heridas y llorar contigo y soportarte todas tus mañas.

Yo vine a ponerte frente a un precipicio, contra la pared. O crees en Cristo y su poder o vives en el mundo. O te metes en la batalla, tomas una espada y peleas, o dejas que el enemigo te entierre una daga y esperes hasta morir

Ejemplos: Jacob: déjame por que raya el alba

La mujer Cananea: aún los perrillos comen de las migajas

Jairo, la mujer enferma de flujo de sangre

Elías oró fervientemente y no llovió

Esforzaos a entrar por la puerta angosta, porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán. Lucas 13:24

Todo el que lucha de todo se abstiene; ellos a la verdad para recibir una corona corruptible, pero nosotros una incorruptible. I Corintios 9:25

Pastor David G. Soto-Valenzuela
Mamaroneck, Enero 14, 2001